

RDA.III

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES
REVUELTAS DEL ARTE



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LAS ARTES



III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES “REVUELTAS DEL ARTE”

Buenos Aires, 10 al 12 de octubre de 2023

Actas del III Congreso Internacional de Artes : revueltas del arte / Cristina Híjar... [et al.] ;

Compilación de Lucía Rodríguez Riva. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad Nacional de las Artes, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-3946-31-8

1. Arte. 2. Actas de Congresos. I. Híjar, Cristina II. Rodríguez Riva, Lucía, comp.
CDD 700.71

RDA.III

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES
REVUELTAS DEL ARTE



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LAS ARTES

III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES “REVUELTAS DEL ARTE”

Buenos Aires, 10 al 12 de octubre de 2023

El Congreso fue realizado por la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Universidad Nacional de las Artes.

ACTAS DEL III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES “REVUELTAS DEL ARTE”

COMPILADORA

Lucía Rodríguez Riva

CORRECTORAS

Leonora Madalena y Diana Marina Gamarnik

ILUSTRACIONES

Facundo Marcos

DISEÑO

Soledad Sábato

COORDINACIÓN DE DISEÑO

Viviana Polo

RDA.III

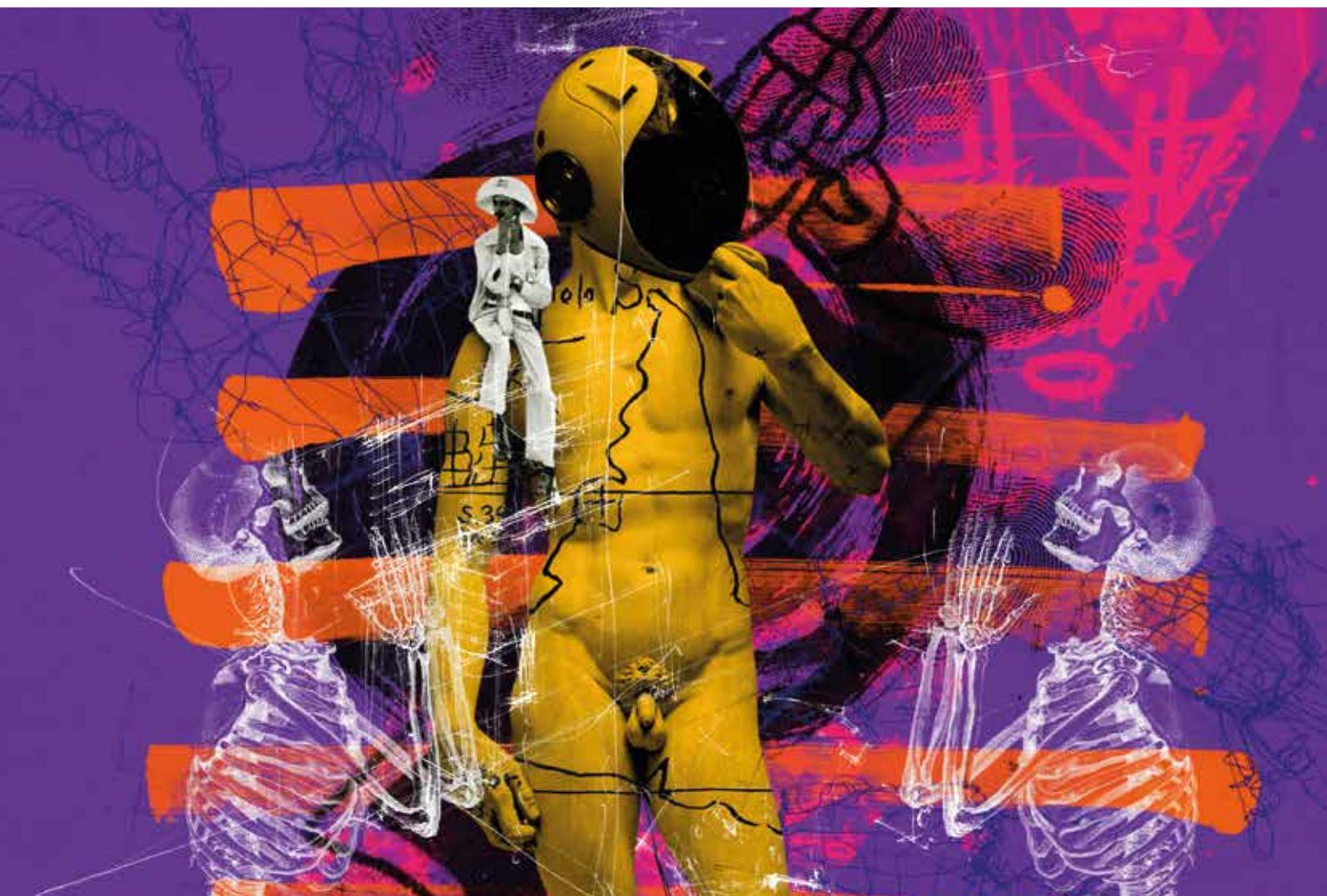
III CONGRESO INTERNACIONAL DE ARTES
REVUELTAS DEL ARTE



UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LAS ARTES

EJE 2

**ARTES, INVESTIGACIÓN
Y PRODUCCIÓN DE SABERES**



EJE 2: ARTES, INVESTIGACIÓN Y PRODUCCIÓN DE SABERES; 2.1: POÉTICAS DEL CUERPO, LA IDENTIDAD Y LA MEMORIA EN LAS ARTES Y LA CULTURA

La Sensopercepción como práctica poético-política de la Presencia

Raquel Guido (Universidad Nacional de las Artes)

RESUMEN: El control social de los cuerpos en nuestra cultura promueve un enmudecimiento del cuerpo. Nos tapa de estímulos groseros y nos deja impedidxs de adentrarnos en percepciones sutiles de nosotrxs mismxs, de los cuerpos que somos, del de lxs otrxs y del mundo. Sabemos que esto no es azar. Responde a un orden hegemónico, patriarcal y racionalista, que inscribe en los cuerpos sus normas, sus representaciones a través de sus prácticas con la misión de sujetarnos a ese orden, situación en la que el cuerpo se convierte en territorio en disputa.

Palabras clave: Corporeidad; Sensorialidad; Sensopercepción; Poética; Subjetividad; Disidencias contrahegemónicas.

Introducción

Los modos de vivir en la cotidianidad nos imponen unas temporalidades acotadas, unas energías, unas tensiones; nos asignan roles que encarnan en nuestros gestos, posturas, actitudes, movimientos, tensiones... Se inscriben en hábitos corporales signados por las marcas de clase, etnia y género y sucede en nosotrxs sin que nos demos cuenta. Los reproducimos sin verlos. No los vemos porque no estamos presentes. La clave de esta reproducción sin conciencia es el borramiento ritualizado del cuerpo. Ante esta situación, la propuesta de las prácticas corporales sensibles que nos llevan a volvernos seres más sensoriales implica introducirnos en una pausa, una demora, saliéndonos de la aceleración de la temporalidad cotidiana, para experimentar sensorialmente nuestro *ser y estar en el mundo* del que nos hablaba Merleau-Ponty, lo cual nos permite una ruptura con esa continuidad de adormecimiento y ausencia, en la que somos, hacemos, sentimos... sin darnos cuenta... disciplinados, dentro del orden establecido, obedientes.

Entonces, el acto de estar presentes sensorialmente, conectadxs con el aquí y ahora, en estado de arte, bien podría ser entendido como un acto de desobediencia sensorial y poética.

LA RENOVACIÓN DE LOS ENTRENAMIENTOS EN LAS ARTES DEL MOVIMIENTO

El control social de los cuerpos en nuestra cultura promueve un enmudecimiento del cuerpo. Nos tapa de estímulos groseros y nos deja impedidxs de adentrarnos en percepciones sutiles de nosotrxs mismxs, de los cuerpos que somos, del de lxs otrxs y del mundo. Sabemos que esto no es azar. Responde a un orden hegemónico, patriarcal y racionalista, capitalista, que inscribe en los cuerpos sus normas, sus valores y

representaciones a través de sus prácticas, cuya misión es sujetarnos a ese orden; situación en la que el cuerpo se convierte en territorio en disputa.

Frente al modelo racionalista, dualista, que valoriza y prioriza procesos intelectuales y abstracciones y desvaloriza experiencias afectivas, emocionales, sensoriales y corporales, proponer condiciones de experiencia, a través de nuestras prácticas, que promuevan una experiencia sensorial de sí mismos y del mundo, revalorizando y jerarquizando la experiencia como sustento fundante de todo pensamiento, implica poner en tensión los viejos paradigmas, encarnando nuevos modos de ser y estar en el mundo, poniendo en crisis modos de existencia, de producción de conocimiento y de producción artística.

El cuerpo, entonces, toma visibilización y presencia como herramienta poética de ruptura. Volvernos seres más sensoriales es una forma de resistencia a los modelos dominantes que promueven un borramiento ritualizado del cuerpo como herramienta que facilita la eficacia del disciplinamiento.

Entonces, resulta una revuelta esta búsqueda renovada de la experiencia sensorial, perceptiva del cuerpo, que nos permite saborear al mundo y a nosotrxs mismxs. Cuerpos sensibles toman otros caminos, producen otros interrogantes. No se dejan disciplinar ni esclavizar. Desobedientes, priorizan la vitalidad del placer como potencia.

Las técnicas de entrenamiento sobre el cuerpo transmiten concepciones de mundo, de ser humano; responden a paradigmas hegemónicos que coexisten con paradigmas contrahegemónicos en una lucha de tensiones entre lo instituido y lo instituyente.

La Sensopercepción como técnica de base de la Expresión Corporal —para los despliegues motrices, expresivos, poéticos y creativos— es una técnica sensorial para la danza y también un camino de deconstrucción, tanto subjetiva como sociocultural, en el que estamos inmersxs.

La Expresión Corporal es una práctica dentro de la Danza que promueve una cierta actitud al bailar y un modo diferente de entrenar al cuerpo a partir de la Presencia, en el aquí y ahora. Es una danza centrada en las percepciones corporales y en la improvisación como método, tanto para los despliegues motores como para los expresivos, poéticos, lúdicos y creativos.

LA EXPRESIÓN CORPORAL CREA SU PROPIA TÉCNICA: LA SENSOPERCEPCIÓN

Intervenir sobre la percepción no es un hecho ingenuo, ya que es a través de la percepción —que supera lo meramente neurofisiológico y es entendida como interpretación de estímulos y construcción de significados— que nos interpretamos a nosotrxs mismxs, al mundo, a la realidad.

Existe una política de la percepción y un régimen de lo sensible que legitiman nuestras experiencias y nos dan un marco de interpretación; construyendo cada cultura, cada sociedad, cada tiempo histórico, diversos modelos sensoriales que regulan nuestra experiencia sensorial y su significación. Y esto también es un hecho que contiene una fuerte dimensión política si pensamos en la sujeción de los cuerpos que el modelo del logos racional de Occidente propone o impone como modelo único e inscribe su orden en los cuerpos en los procesos de socialización, primaria y secundaria.

En nuestra cultura, en la vida cotidiana, la experiencia sensorial es silenciada, tapada por el lenguaje, el pensamiento y la racionalidad, entrenando —desde nuestras tempranas etapas escolares en más—, desarrollando y priorizando solamente los aspectos mentales de un sujeto así disociado.

La propuesta es habitar el espacio corporal, no solo como un espacio tridimensional que contiene músculos, huesos, cavidades, órganos, es decir, un espacio anatómico, orgánico, sino como *espesor corporal*, abordando de esta manera el cuerpo poético. No se trata solo

de la conciencia anatómica, sino de un habitar el espesor corporal con presencia en el presente. Se trata de demorarse en la experiencia de ser.

No es lo mismo “experimentar el cuerpo” en el mundo que “concientizar la anatomía”. En un caso, solo se aborda el organismo, en el otro, el cuerpo. Y solo el cuerpo despliega poética en el movimiento, el gesto, la postura, la actitud, manifestándose como un flujo de tensiones y energías que suceden dentro del espesor corporal, deviniendo en configuraciones azarosas, espontáneas y provisorias.

Solo el cuerpo es poético. El organismo no lo es.

El organismo es la estructura material, biológica, propia de la especie, neutro y universal. Es lo dado por la naturaleza y se transmite por herencia genética.

El cuerpo, en cambio, es una construcción sociocultural, histórica, política, afectiva y vincular, habla de la persona y se construyen al mismo tiempo.

Ubicarse en el espesor corporal implica *habitar* el espacio corporal, no solo concientizar sensiblemente el organismo. Implica *estar presente en él* y desde ahí ser en el instante. No se trataría de conformarnos con una conciencia anatómica propia de la dimensión orgánica, sino de alcanzar una *presencia*; habitando el cuerpo. Empoderándonos en él.

En la mayoría de los casos es necesario realizar un camino de deconstrucción para experimentar percepciones sutiles del propio cuerpo, desarmar estereotipos, enfrentar valores morales y emociones internalizadas, placeres o displaceres, prohibiciones calladas, poniendo en marcha un universo de energías y potencias al desbloquear su sensibilidad.

La propuesta de percibirse y percibir el mundo implica una actitud política contrahegemónica y sitúa al cuerpo como lugar de resistencia frente al logos racional hegemónico de Occidente, capitalista, patriarcal y disciplinario, fisurando las prácticas y

representaciones que de allí se derivan y las políticas e ideologías que en estos principios se sustentan.

Desde esta perspectiva que propongo, el cuerpo se presenta como lugar de resistencia. Un camino para el empoderamiento.

CONCLUSIONES

Sensorialidades en curso.

Las danzas o *performances* surgidas de focalizarse en la experiencia sensorial de ser cuerpo en el mundo dan a luz despliegues poéticos singulares, manifestándose en la heterogeneidad de los cuerpos.

No es necesario agregar nada para que lo emergente sea “expresivo”, porque, como dice G. Alexander, “el cuerpo expresa lo que la persona es en ese momento”.

Desde la sensorialidad se habilita el despliegue rizomático de sensaciones, imágenes, emociones y movimientos. M. Bernard dice que el imaginario está en la sensación y es el motor de la danza.

De esta manera hablo del despliegue poético del cuerpo en la danza, el cual se da en la espontaneidad. Sin ordenamiento previo ni racional. De improviso. Improvisando. Soltando el control racional y voluntario

Entregadxs al devenir lúdico, espontáneo y sensible.

Viviendo otras temporalidades que admiten la pausa y la demora.

Danzando en el cuerpo, y no con él.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bernard, M. (1980). *El cuerpo*. Paidós.

Bernard, M. (2001). *De la création coréographique*. Centro Nacional de la Danza.

Classen, C. (1997). Fundamentos de una antropología de los sentidos. *Revista Internacional de Ciencias Sociales* (RICS). UNESCO.

Guido, R. (2009). *Cuerpo, arte y percepción —aportes para repensar la Sensopercepción como técnica de base de la Expresión Corporal—*. Instituto Universitario Nacional del Arte, Departamento de Artes del Movimiento.

Guido, R. (2014). *Teorías de la Corporeidad. Distintas representaciones del cuerpo en Occidente*. Instituto Universitario Nacional del Arte, Departamento de Artes del Movimiento.

Guido, R. (2016). *Reflexiones sobre el danzar. De la percepción del propio cuerpo, al despliegue imaginario en la danza*. Miño y Dávila.

Guido, R. (2018). Cuerpo como construcción sociocultural e histórica. Atravesamientos políticos. *Revista Topía —Psicoanálisis, Sociedad y Cultura—* 84.

Guido, R. (2017). *El cuerpo habitado como lugar de resistencia*. 2.º Congreso Internacional de las Artes, Revueltas en las Artes. Universidad Nacional de las Artes.

Merleau-Ponty, M. (1975). *Fenomenología de la percepción*. Península.